

Relaciones comerciales entre Carthago Nova y Mauritania durante el Principado de Augusto

POR
ENRIQUE GONZALEZ CRAVIOTO

Según el testimonio de Dion Cassio en el año 27 a. de C., la vieja provincia de Hispania Ulterior fue dividida en dos, creándose de esta manera la Lusitania y la Bética romanas (1). La provincia de Hispania Citerior quedaba, por el contrario, unificada y con siete conventos jurídicos: *Carthaginensis*, *Tarraconensis*, *Caesaraugustanus*, *Cluniensis*, *As-turum*, *Lucensis* y *Bracarum* (2). Tarraco permanecía como capital de la Provincia Citerior, o *Tarraconensis*, pero Carthago Nova constituía el centro de un convento jurídico (3).

La situación de Mauritania en estos momentos era bastante diferente. En el año 38 a. de C. el rey mauritano Bogud tomó partido contra Octavio, pasando a la *Baetica*. No era más que un episodio más de la intervención de tropas mauritanas en la Península Ibérica. Estas actuaciones se remontan a la segunda guerra púnica (4). En el año 81 a. de C. Sertorio, tras su intervención en el Norte de Marruecos, pasó a Hispania con un contingente de 700 libios (5). En la batalla de Munda había

(1) DION CASIO LIII, 12, 4; E. ALBERTINI, *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, Paris, 1923.

(2) PLINIO, N. H. III, 18.

(3) Justamente la principal función de los *conventus* sería la administrativa, E. ALBERTINI, *op. cit.*, pág. 104.

(4) LIVIO, XXIII, 29; XXIII, 26; XXIII, 32; XXII, 18; XXVII, 20; XXVIII, 14; XXVIII, 23; APPIANO, *Iber.* XVI; POLIBIO, 21.

(5) PLUTARCO, *Sertorio*, VII.



mauritanos en ambos lados del ejército, si bien Bogud ayudaba oficialmente a César (6). En suma, la intervención de Bogud en Hispania no era más que un punto en una ya larga serie de actuaciones de tropas mauritanas en la Península. Los habitantes de Tingis aprovecharon la ausencia de Bogud, con la mayor parte de su ejército, para rebelarse, lo cual obligó al rey mauritano a retroceder. Augusto premió a los tingitanos con la concesión del derecho de ciudadanía (7).

Boccus, aliado de Augusto, se anexionó el territorio de Bogud, unificando la Mauritania a uno y otro lado del Muluya. En el año 33 a. de C. moría, dejando en herencia su territorio al Estado romano (8). Augusto decidió entonces establecer una monarquía helenística aliada y en el año 25 a. de C. concedió el reino a Iuba II de la familia real de Numidia, personaje que había sido educado en la Corte de Roma, e incluso había combatido con Augusto en el ejército (9). Iuba II contrajo matrimonio con Cleopatra Selene, hija menor de Marco Antonio y de la legendaria Cleopatra de Egipto (10). Fruto de este matrimonio, nacería Ptolomeo (11), que a principios del año 24 sucedería a su padre (12). En el año 40 fue asesinado por orden de Calígula, para anexionarse el territorio (13). Tras la conquista, Roma dividió la Mauritania en dos provincias: la *Caesariense* y la *Tingitana* (14).

Hemos juzgado necesario el señalar todos estos aspectos, ya que la evolución de Hispania y la de Mauritania eran diferentes en estos momentos, como demuestran los datos expuestos. Si hablamos de relaciones comerciales entre una ciudad determinada de la *Hispania* romana y la Mauritania, no podemos dejar de lado esas diferencias que enmarcan un desarrollo bien diferente de la romanización. En este pequeño trabajo queremos recopilar y comentar los datos que tenemos en la actualidad sobre el comercio entre Carthago Nova y las costas de Mauritania bajo el Principado de Augusto. Queremos, por tanto, contribuir con un jalón más en el estudio del comercio de la *Hispania* antigua.

(6) *Bell Alex.* LIX, 2; LXII, 1.

(7) DION CASSIO XLVIII, 45, 8.

(8) DION CASSIO XLIX, 43, 7.

(9) DION CASSIO LI, 15, 6.

(10) PLUTARCO, *Antonio* XXXVI; DION CASSIO XLIX; CRINAGORA, *Ant. Palat.* IX, 235.

(11) ESTRABÓN XVII, 3, 7.

(12) TÁCITO IV, 26.

(13) SÉNECA, *De tranq. an.* XI, 12; DION CASSIO LIX, 25, 1; SUTTONIO, *Caius* XXV, 1; XXXV, 1; J. CARCOPINO, «La mort de Ptolémée, roi de Maurétanie Tingitane», *Mélanges Ernout*, Paris, 1940, págs. 39-50.

(14) PLINIO: *N. H.* V, 2.



Un comercio que, pese a los intentos realizados, no ha sido suficientemente investigado hasta el momento (15).

El primer tema que nos interesa es el de los transportes marítimos. Es bien sabido que en la antigüedad una serie de itinerarios marítimos unían las costas. De época púnica destacan dos: el periplo de las costas españolas recogido en Avieno y el de las costas africanas, este último falsamente atribuido a Scylax (16). También existían derroteros que unían las costas hispanas con las de Mauritania. El primero de ellos es el que enlazaba *Baelo*, de la *Baetica*, con la ciudad mauritana de *Tingis*. Este derrotero lo vemos perfectamente documentado en Estrabón, cuando señala:

«Es aquí (*Baelo*) desde donde, normalmente, se hace la travesía a Tingis de la Maurosía» (17).

Esta vía es milenaria, ya que están bien atestiguados los contactos entre ambas orillas del estrecho de Gibraltar desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce (18).

Este derrotero también está documentado en el *Itinerarium maritimum* (19):

495,4 *De Hispaniis*
495,5 *a Bellone traiectus Tingi Mauritaniam*
stadia CCXX

El segundo gran itinerario documentado es el que unía *Carthago Nova* con *Caesarea*, capital de la *Mauritania Caesariensis*. Este derrotero ya es señalado por Plinio, cuando indica:

«*Carthago Nova*, colonia, de cuyo cabo llamado *Promunturium Saturni* hasta *Caesarea*, ciudad de la Mauritania, hay 197.000 pasos» (20).

(15) J. M. BLÁZQUEZ, «Exportación e importación en Hispania al final de la República romana y durante el gobierno de Augusto y sus consecuencias», *Anuario de Historia Económica y Social*, 1, 1968, págs. 37-84.

(16) *Ora marítima* de RUFO FESTO AVIENO, edición en A. SCHULTEN, F.H.A., número 1, Barcelona, 1922.

(17) ESTRABÓN III, 1, 8.

(18) G. SOUVILLE, «La céramique cardiale dans le Nord de l'Afrique», *Fundamenta monographien zur Urgeschichte*, 7, 1972, págs. 70-71; E. GOZALBES, «En torno a la cultura del vaso campaniforme en Marruecos», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 15, 1979, págs. 238-242; G. SOUVILLE, «Influences de la Péninsule Ibérique sur les civilisations post-néolithiques du Maroc», *Miscelanea en Homenaje al abate Henry Breuil*, Barcelona, 1965, t. II, págs. 409-422.

(19) J. M. ROLDÁN, *Itineraria Hispana*, Valladolid-Granada, 1975, pág. 104.

(20) PLINIO, *N. H.* III, 19; Sobre *Caesarea*, ESTRABÓN XVII, 3, 12; MELA I, 6; PLINIO, *N. H.* V, 20; E. CAT, *Essai sur la province romaine de Maurétanie Césarienne*, París, 1891.

También el *Itinerarium maritimum* nos documenta este trayecto que nos interesa (21):

496,1 a Cartagine Spartaria traiectus Caeserea
496,2 Mauritaniae
stadia III (sic.)

Los dos itinerarios señalados, el de *Carthago Nova* a *Caeserea* y el de *Tingis* a *Baelo* eran los dos oficiales, aunque no los únicos. Se puede concluir que las relaciones de Hispania con la Mauritania se establecieron a base de una división geográfica, la *Baetica*, y, en concreto, el *conventus gaditanus*, atendía a las relaciones con la *Tingitana* y la *Tarraconensis*, en concreto, el *conventus Carthaginensis*, se encargaba de las relaciones con la *Caesariense*.

Pero, aparte de estos dos itinerarios oficiales y principales, tenemos atestiguados otros dos como existentes en el Principado de Augusto. Uno era el que unía Malaca con la costa mediterránea de Marruecos. En efecto, Malaca era un emporio comercial muy frecuentado por los indígenas del Marruecos mediterráneo, tal y como nos atestigua Estrabón:

«En la costa la primera ciudad es Malaca, que dista tanto de Calpe como ésta de Gadeira. En ella hay un emporio que utilizan los nómadas que viven en la costa opuesta» (22).

Otro itinerario más que tenemos atestiguado es el existente entre *Carthago Nova* y *Metagonium*, en la costa africana:

«Metagonium está casi frente por frente de Karchedón la Nueva, al otro lado del mar. Timóstenes yerra al situarlo frente a *Massalia*. La travesía de Karchedón la Nueva a *Metagonium* es de 3.000 estadios» (23).

De la situación de *Metagonium* nos hemos ocupado en un trabajo anterior (24). Con este término se hacía referencia a una pluralidad; por una parte, se llamaba así toda la cadena montañosa del Rif; por otra, a un desierto aún reconocible y señalado como tal en fuentes medievales (25), y, por último, a un promontorio cercano al río Muluya:

(21) J. M. ROLDÁN, *op. cit.*, pág. 105.

(22) ESTRABÓN III, 4, 2; E. GOZALBES, «Malaca y la costa norteafricana», *Jábega*, 19, 1977, págs. 19-22.

(23) ESTRABÓN XVII, 3,6.

(24) E. GOZALVES, «Fuentes para la historia antigua de Marruecos, 1: fase pre-romana», *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 16, 1977, págs. 146-147.

(25) A. BADISI, *El Maqsad*, *Archives Marocaines*, 26, 1926, pág. 160, texto del siglo XIV en el que se cita este desierto.

«Se llama Metagonium el gran promontorio cercano al río, así como un lugar árido y triste, y este nombre es válido también para la gran cadena montañosa que se extiende desde el cabo Cotes hasta aquí» (26).

Hecateo había situado por esta zona la colonia púnica de *Metagonium* (27). Ptolomeo cita una punta *Metagonitis* en la región, localizable en el actual cabo de Agua (28). Todos estos datos tienden a señalar la región del cabo de Tres Forcas, es decir, de la actual Melilla. El nombre púnico de Melilla, Russadir, significa exactamente lo mismo que «Metagonium», esto es, «Cabo majestuoso» (29). Por tanto, este itinerario que aquí estudiamos representa un comercio entre la antigua Russadir, es decir, la actual Melilla, y *Carthago Nova*.

En suma, bajo el Principado de Augusto tenemos documentado un tráfico mercantil entre Carthago Nova y Russadir, por una parte, y entre Carthago Nova y Caesarea, por la otra. Cartagena jugaba un papel esencial debido a su magnífico puerto situado en una costa, la que va de las Columnas de Hércules hasta Tarraco, en la que precisamente escaseaban los puertos (30). La propia Tarraco, cuando menos, no era un lugar para servir de puerto (31). Por el contrario, Carthago Nova se destaca bajo Augusto como un poderoso emporio comercial marítimo, cuyo puerto servía tanto para la importación como para la exportación de productos (32). Estos productos exportados no eran lógicamente sólo de la ciudad o de su *hinterland*, sino también de toda la zona interior. Mientras Gades se distinguía por el abastecimiento de trigo y aceite a Roma, Carthago Nova destacaba especialmente por la exportación de metales. Como señala Vigil, «las zonas mineras del S. E. tenían su puerto de salida en la ciudad de Carthago Nova, uno de los puertos más importantes de la costa mediterránea, comunicado también por una vía con Cástulo, en la zona minera de Sierra Morena. Además, este puerto controlaría el comercio del esparto» (33). Cuando Cástulo se pasó a la administración de la Citerior no fue sólo porque esta provincia era administrada por el emperador, mientras la *Baetica* lo era por el Senado, sino porque la salida natural que tenía el metal era precisamente a través del puerto de Carthago Nova.

(26) ESTRABÓN XVII, 3, 6.

(27) E. GOZALBES, «Fuentes...», *op. cit.*, pág. 138.

(28) PTOLOMEO IV, 3; PH. SCHMITT, *Le Maroc d'après la «Géographie» de Claude Ptolémée*, Tours, 1973, pág. 155.

(29) J. M. MILLAS, «De toponimia púnico-española», *Sefarad*, 1, 1941, pág. 319.

(30) ESTRABÓN III, 4, 8.

(31) ESTRABÓN XII, 4, 7.

(32) ESTRABÓN III, 4, 6.

(33) M. VIGIL en A. CABO y M. VIGIL, *Condicionamientos geográficos. Edad Antigua*, t. I de la Historia de España, Alfaguara, Madrid, 1973, pág. 320.

Las relaciones de este último puerto con la Mauritania habían existido desde mucho antes que la época de Augusto. No hay que olvidar su carácter de cabeza de puente de la expansión cartaginesa al extremo occidente. Incluso en el 81 a. de C. fue aquí donde se embarcó Sertorio para ir a Mauritania, en concreto, al territorio de Tingis (34). Pero fue bajo el Principado de Augusto cuando estas relaciones se multiplicaron gracias a la reorganización de los territorios y a la incorporación de Maurifania a la órbita más o menos directa de Roma.

Los productos que Mauritania exportaba eran fundamentalmente agrícolas. Las monedas de *Caesarea* representan una espiga de trigo y las de Russaddir una espiga de trigo y una abeja, símbolo este último de la miel (35). A estos productos había que unir uno mucho más preciado: el marfil de los elefantes, que fueron cazados hasta el exterminio (36). Estos todavía eran abundantes en la época del cambio de Era, siendo su exterminio realizado en los siglos I y III (37). Además, la púrpura de Getulia, exportada por la Mauritania, podía haber sido canalizada en parte por la vía de Carthago Nova (38). Por último, la madera, de la que se fabricaban lujosísimas mesas, cuya exportación a Roma y otros lugares también tenemos documentada en esta época (39).

Mención aparte merece el *garum* de Carthago Nova, recientemente estudiado por parte de García del Toro (40). En Cartagena se fabricaba un *garum* especial, llamado *sociorum*, que tenía una mayor calidad y precio que el restante (41). Este *garum* se fabricaba a base del escombros de caballa (42). Un pasaje de Plinio nos interesa a este respecto:

«Actualmente el mejor *garum* se fabrica del escombros en las factorías de Carthago Spartaria. Se le conoce con el nombre

(34) PLUTARCO, *Sert.* VII; J. B. BLÁZQUEZ, «Relaciones entre Hispania y Africa desde los tiempos de Alejandro Magno hasta la llegada de los árabes», *Die araber in der alten Welt*, 5, 1969, pág. 474.

(35) J. MAZARD, «Création et diffusion des types monétaires maurétaniens», *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, 4, 1960, págs. 107-116. Según las monedas, se daba la siguiente distribución de recursos económicos:

CEREALES: Iol, Camarata, Rusaddir, Tamuda, Tingi, Zili, Semés y Sala.

VINEDOS: Gunugu, Camarata, Timici, Rusaddir, Tamuda, Lixus, Semés y Sala.

APICULTURA: Rusaddir.

PESCA: Lixus.

(36) ELIENO VII, 2.

(37) SAN ISIDORO, *Et.* XIV, 5.

(38) Sobre la púrpura de Mauritania, A. JODIN, *Les établissements du roi Juba II aux îles Purpuraires (Mogador)*, Tánger, 1967.

(39) PLINIO XXXI, 94.

(40) J. R. GARCÍA DEL TORO, «Garum sociorum. La industria de salazones en la Edad Antigua en Cartagena», *Anales de la Universidad de Murcia, Filosofía y Letras*, 36, núms. 1-2, 1977-78, págs. 27-57.

(41) R. ETIENNE, «A propos du garum sociorum», *Latomus*, 29, 1930, páginas 297-313.

(42) ESTRABÓN III, 4, 6.

de *sociorum*. Dos congios no valen menos de mil monedas de plata. Si exceptuamos los unguentos, no hay licor alguno que sea tan caro, dando su nombre a los lugares de los que procede. Los escombros se pescan en Mauritania y en la Baetica. Cuando vienen del Océano se pescan en Carteia; no haciéndose de él otro uso» (43).

Lo que nos interesa señalar aquí es que se indica claramente en el texto que los escombros donde se pescaban era en las costas de *Mauritania* y en las de la *Baetica*. La indicación de que «cuando vienen del Océano se pescan en Carteia», tiende a señalar que estos escombros donde se pescaban era en las costas mediterráneas de Mauritania. En la zona atlántica de Mauritania tenemos atestiguadas en esta época factorías de salazón en Lixus, Tahadart y Cotta (44). Las existentes en la costa de Estrecho y las de Ceuta-Tetuán, parecen haber sido puestas en explotación en un momento más tardío, a fines del siglo I d. C. o principios del II. En suma, parece que en la época de Augusto no se explotaban los recursos de la pesca y del salazón en el Marruecos mediterráneo por parte de los habitantes de este territorio. Los pescadores de Carthago Nova faenaban tanto en las costas béticas como en las mediterráneas de Marruecos para obtener el escombros necesario para la producción de *garum sociorum*. Este parece ser el sentido del texto de Plinio.

Las relaciones entre Carthago Nova y la Mauritania están atestiguadas por las monedas de Cartagena aparecidas en el Norte de Africa. Con respecto a la Tingitana vamos a estudiar en detalle algunos de estos centros.

En Volubilis, sobre un total de 204 monedas conservadas en el Museo de Rabat, tenemos la siguiente distribución:

- 53 monedas de la monarquía mauritana;
- 107 » de ciudades de la propia Mauritania;
- 24 » de la República romana y de Augusto, Tiberio y Calígula;
- 20 » de ciudades hispanas.

(43) PLINIO XXXI, 94.

(44) M. PONSICH y M. TARRADELL, *Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée occidentale*, París, 1965.

Sobre las 20 ciudades hispanas, tenemos:

	Núm.	%
GADES	10	50
Carteia	5	25
CARTAGO NOVA	1	5
CESE	1	5
Otras	3	15

El porcentaje está tomado sobre el total de monedas hispánicas, cifra que no es muy grande. Las monedas hispánicas tan sólo representan el 10 % del conjunto numario de Volubilis en esta época. En todo caso, nos interesa el hecho de que Carthago Nova no está ausente de la colección.

En Thamusida tenemos un total de 92 monedas:

- 7 monedas de la monarquía mauritana;
- 26 » de ciudades autóctonas de Mauritania;
- 30 » de la República, Augusto, Tiberio y Calígula;
- 29 » hispánicas.

Las monedas de Hispania se distribuyen de la siguiente manera:

	Núm.	%
GADES	28	96,5
MALACA	1	3,5

Esta fuerte proporción de monedas de Gades en Thamusida indica que el lugar debió de ser un puerto de marineros gaditanos (45). Lógicamente, no tendrían acceso al mismo los de Cartagena, ya que los gaditanos monopolizarían la pesca en la ruta atlántica (46). Por otra parte, las monedas romanas son también muy numerosas, lo cual tiende a indicar que pescadores itálicos también desarrollaron sus actividades en las costas atlánticas.

En la colonia Ìulia Valentia Banasa, sobre un total de 252 monedas, tenemos la siguiente distribución (47):

(45) J. P. CALLU, J. P. MOREL, R. REBUFFAT, G. HALLIER y J. MARION, *Thamusida*, t. I, París, 1965, págs. 72-75 (la lista de monedas de la campaña que se publica en esta obra la hemos completado con datos posteriores).

(46) ESTRABÓN II, 3, 4; II, 6, 9.

(47) J. MARION, «Note sur la contribution de la numismatique a la connaissance de la Maurétanie Tingitane», *Antiquités Africaines*, I, 1967, núgs. 99-118.

81	monedas de la monarquía mauritana;
1	» de Cartago;
1	» de Caesarea;
111	» de ciudades de Mauritania Occidental;
33	» romanas;
27	» hispanas.

Las monedas de Hispania constituyen un 10,7 %, distribuyéndose de la siguiente manera:

	Núm.	%
GADES	18	66,6
CARTEIA	3	11,1
Caesaraogusta	2	7,4
Malaca	1	3,7
Cartagena	1	3,7
Otras	2	7,4

En Banasa tenemos, en suma, también la presencia de algunos contactos comerciales con Carthago Nova.

En Tamuda, la colección numismática es mucho más grande y, por tanto, más fiable. Sobre un total de 513 monedas, tenemos:

118	monedas de la monarquía mauritana;
16	» de Caesarea;
317	» de ciudades de Mauritania Occidental;
14	» de la República romana;
48	» de ciudades hispanas.

Las monedas hispánicas representan un 9,4 % del total de Tamuda, distribuyéndose de la siguiente manera:

	Núm.	%
GADES	31	64,5
CARTEIA	6	12,5
MALACA	5	10,4
CASTULO	2	4,1
CARTAGENA	1	2,1
ILIPA	1	2,1
CESE	1	2,1
CAESARAOGUSTA	1	2,1

Ceuta es la última sobre la que damos estadística. Sobre un total de 20 monedas, tenemos (48):

- 1 moneda de Augusto.
- 19 monedas de ciudades de Hispania.

Las 19 monedas de ciudades hispanas se distribuyen de la siguiente manera:

	Núm.	%
MALACA	5	26,3
GADES	4	21
CARTEIA	3	15,8
CARTAGENA	1	5,2
CASTULO	1	5,2
CARMO	1	5,2
ACINIPO	1	5,2
OTRAS	3	15,8

En Ceuta tanto *Carthago Nova* como *Castulo* representan el 5,2 % de las monedas hispánicas.

Otros lugares no pueden dar estadística por lo escaso de su numario. En Souk el Arba del Garb, sobre cuatro ruedas, hay una hispana, concretamente de Carteia. En Kuas hay una moneda hispanica de Carmo. En el Marruecos oriental podemos dar algún dato de la región de Melilla. En Taxuda ha aparecido una moneda de Carthago Nova y en Cazaza otra de Cástulo.

En resumen, sumando todos los datos de las ciudades, podemos establecer el siguiente cuadro:

	Núm.	%
Monarquía mauritana	159	16,2
Bulla Regia	1	—
Cartago	1	—
Caesarea	17	1,7
Ciudades mauritanas	562	57,2
Roma	93	9,4
Ciudades hispanas	148	15
TOTAL	981	100

El comercio hispano estaba muy desarrollado en la Mauritania occidental. Si excluimos las monedas de las propias ciudades autóctonas y de la monarquía mauritana, las de Hispania representan un 57 % del

(48) C. Posac, «Monedas púnicas e hispano-romanas halladas en Ceuta», *Tamuda*, 6, 1958, págs. 117-127.

comercio exterior, frente a un 35 % del comercio itálico. En total, las monedas hispánicas aparecidas en la Tingitana se distribuyen de la siguiente manera:

	Núm.	%
GADES	91	61,5
CARTEIA	19	12,8
MALACA	12	8,1
CARTAGENA	5	3,4
CASTULO	4	2,7
CAESARAOGUSTA	3	2
CARMO	2	1,3
ILIPA	2	1,3
CESE	2	1,3
OTRAS	8	5,4

Gades monopolizaba de una manera clara el comercio de la zona atlántica de Mauritania. Después de ella, a mucha distancia, Carteia y Malaca, esta última, sobre todo en relación con el comercio de la zona mediterránea. Destaca el papel jugado por Carteia, ciudad habitada por africanos trasladados (49). En la misma bahía de Algeciras se fundó, por parte de Augusto, la colonia de Iulia Iozza, con habitantes de Zilis y de Tingis (50). Gades, Carteia y Malaca pertenecían todas ellas al *conventus gaditanus* que monopolizaba el 85 del comercio hispano con Mauritania occidental. Carthago Nova y Cástulo, del *conventus Carthaginensis*, sumaban apenas el 6,1 % de ese comercio. Por el contrario, en Cazaza y Taxuda, en el Marruecos mediterráneo, las únicas dos monedas conocidas son precisamente de Carthago Nova y de Cástulo, todo lo cual está en clara relación con el derrotero comercial entre Carthago Nova y Russadir que señalábamos.

El panorama con respecto a la Mauritania oriental, la que sería *Caesariensis* con Claudio, es bien diferente. Existen muchos menos estudios sobre numismática y no se tienen apenas datos que permitan un estudio pormenorizado como el que hemos ofrecido sobre la zona occidental. El único conjunto de monedas que ha sido publicado es el de Caesarea, capital de Mauritania, conjunto que comprende un total de 40 monedas, que se distribuyen de la siguiente manera (51):

(49) MELA II, 96.

(50) ESTRABÓN III, 1, 8.

(51) M. TARRADELL, «Notas de numismática antigua norteafricana», *Numisma*, 13, 1963.

	Núm.	%
EBUSSUS	15	37,5
P. IBERICA	13	32,5
N. AFRICA	10	25
Mediterr.	2	5

Aquí en Caesarea el SE. hispano, y, en concreto, Carthago Nova, juega un papel mucho mayor. Existe un menor contacto con los mercados itálicos, pero sí con algunas ciudades de la cuenca del Mediterráneo. Gades no tiene importancia en el comercio con Caesarea. Ebussus juega un papel dominante con algo más del 50 % de las monedas hispánicas (52). El SE. de la Península Ibérica representa entre un 25 y un 30 % del comercio hispano, frente al escaso 6 % de la zona occidental de la Mauritania.

También a la costa levantina de la Península se adscribieron algunas colonias norteafricanas, como al *conventus gaditanus* se le concedió la administración de la Mauritania Occidental. Sabemos que Icosium de Mauritania dependía administrativamente de la colonia Ilici, incluso después de la conquista romana de Mauritania (53). Con anterioridad a la anexión de Mauritania por Roma, era una necesidad esta pertenencia administrativa, dado el carácter autónomo del territorio norteafricano. Sin embargo, la parte occidental, con las cuatro colonias de Augusto (54), tras la conquista del país por Claudio se unificó administrativamente. Es interesante observar cómo aquí, en el caso de Icosium-Ilici, los intereses eran más fuertes y continuaron hasta incluso después de la anexión romana.

Hablamos anteriormente de los salazones y cómo los pescadores de Carthago Nova faenaban a lo largo de las costas mediterráneas de Mauritania. Es muy probable que el *garum* producido en las factorías de salazón de Cartagena se exportara a la región de *Caesarea* (55). También tenemos documentada, en época de Augusto, la exportación desde Cartagena de metal hacia Caesarea (56). En concreto, el plomo, del que

(52) Sobre la distribución de las monedas de Ebusus, M. CAMPO, *Las monedas de la ceca de Ebusus*, Barcelona, 1976.

(53) PLINIO III, 20.

(54) *Tingis*: J. GASCOU, «Note sur l'évolution du statut juridique de Tanger entre 38 avant J. C. et le règne de Claude», *Antiquités Africaines*, 8, 1974, págs. 67-71.

Zilis: PLINIO V, 3.

Babba: PLINIO V, 5.

Banasa: PLINIO V, 5.

(55) A. BALIL, «Tres aspectos de las relaciones hispanoafricanas en época romana», *Actas I Congreso Arqueológico del Marruecos Español*, Tetuán, 1954 página 389.

(56) CIL. VIII, 10484.

al parecer se autoabastecía la Mauritania occidental (57), pero no así la zona oriental.

El papel de Carthago Nova en el desarrollo comercial con Mauritania está, además, confirmado por otro hecho: los honores rendidos a Iuba II y a Ptolomeo en la colonia (58). En efecto, por la numismática sabemos que en el año 9, Iuba II era magistrado de la ciudad. Además, Carthago Nova decidió erigirle una estatua, en cuyo pedestal se indica su carácter de *dumviro* quinquenal y patrono de la colonia (59). Este alto honor es un indicador más de las grandes relaciones comerciales existentes entre Carthago Nova y la Mauritania. No podemos dejar de lado que también Gades, el gran centro monopolizador del comercio occidental, nombró *dumviro* a Iuba II (60).

Los honores rendidos por Carthago Nova a Iuba II continuaron con su hijo. Sabemos también por la numismática que en el año 14 Ptolomeo fue también elegido magistrado de la colonia, probablemente *dumviro* quinquenal en sustitución de su propio padre.

CONCLUSIONES

En la época del cambio de Era, Carthago Nova era el principal puerto hispano de importación y de exportación de productos de diversas especies. Su economía se basaba en las grandes minas de plata cercanas, en las factorías de salazón y en el comercio. Este se efectuaba, sobre todo, en relación con Caesarea y con el Marruecos oriental mediterráneo, cuyos contactos están atestiguados tanto en fuentes literarias como en numismáticas. Por el contrario, Carthago Nova tenía un acceso muy limitado a las ciudades de Mauritania Occidental, ya que este comercio era casi monopolizado por Gades, ciudad que representa el 64,5 del comercio hispano, y su *conventus* el 85 %. Carthago Nova y Cástulo tan sólo representan aquí alrededor de un 6 % del comercio, frente al 25 % aproximado que representan con respecto a *Caesarea*. La ciudad exportaba al Norte de Africa salazones y, principalmente, metal. Probablemente importaba más productos del Norte de Africa que canalizaba su excedente precisamente a través de Gades o de Carthago Nova. Estos productos eran no tanto agrícolas, como otras materias primas

(57) M. PONSIC, «Le trafic du plomb dans le détroit de Gibraltar», *Mélanges Piganiol*, 3, 1966, págs. 1271-1279.

(58) La colonia *Karthaginiensis* está documentada como tal en la epigrafía: CIL II, 5941.

(59) A. BELTRÁN, «Las inscripciones latinas honorarias de Cartagena», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 55, 1949, págs. 523-524.

(60) AVIENO, *Or. mar.*, 283.

o productos ya manufacturados, madera, mesas, marfil, objetos de marfil, púrpura, manufacturas textiles, o bien mano de obra: los esclavos tan abundantes en Hispania (61) debían de proceder, en buena parte, de la Mauritania, que era una zona exportadora de éstos (62).

(61) J. MANGAS, *Esclavos y libertos en la España romana*, Salamanca, 1971.
(62) E. GOZALBES, «Consideraciones sobre la esclavitud en las provincias romanas de Mauritania», *Les Cahiers de Tunisie*, 107-108, 1979, págs. 35-67.